

Informes de inspección

(octubre 1935 - marzo 1936)

VALENCIA – Grupo Concepción Arenal

Directora: doña Virtudes Campos

Maestra encargada: doña Amalia Puerto

Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de octubre de 1935

Después de mi anterior visita se ha intensificado el préstamo de libros. Las niñas se los llevan a casa y las maestras saben que los leen ellas y sus familiares. De todos modos, no puede considerarse como una biblioteca intensamente aprovechada.

Sin embargo, como la maestra demuestra interés y, desde luego, las niñas de la escuela leen, tanto de la biblioteca de Misiones como de otra que tiene la escuela, y se quejan de falta de libros para niños, les ofrezco prestarles lotes de la Biblioteca-Escuela para que los tengan una temporada y los cambien luego por otros.

Advierto la conveniencia de que separen los libros adecuados para las niñas de los que no lo son, y de que al entregar libros para llevar a casa tengan en cuenta si el libro que piden las niñas es para ellas o es para las personas mayores de su familia.

(Este problema de dar a los niños libros que no se sabe si son para ellos o para otras personas, tiene sus dificultades y vale la pena de pensar en él).

Documentación: cuestionario.

Se ha enviado catálogo.



Escena de la ciudad de Valencia hacia 1930

VALENCIA – Grupo Serrano Morales

Director: don José Martínez

No ha devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

La biblioteca sigue en el mismo estado calamitoso en que la encontré la otra vez. Sin duda, al recibir el cuestionario le entró al director un poco de prisa por dar al menos una apariencia de que se utilizaba, y, al llegar yo, algunos libros se habían trasladado desde el montón de encima de su librería particular a algunas clases.

No vale la pena ni de hablar de la conversación sostenida con este señor que dice que no le gana nadie a entusiasmo por *estas cosas* y afirma luego que los libros que envió Misiones no tienen interés a su parecer. Le anuncié la recogida de la biblioteca, pero me pidió que se la deje dos meses más para ponerla en actividad. Accedí, pero creo que en definitiva habrá que recogerla.

“No vale la pena ni de hablar de la conversación sostenida con este señor que dice que no le gana nadie a entusiasmo por *estas cosas* y afirma luego que los libros que envió Misiones no tienen interés a su parecer”

VALENCIA – Grupo Arzobispo Mayoral

Directora: doña María Martínez Devesa

Encargada de la biblioteca: la misma

No han devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

La directora me dice que no ha recibido el cuestionario.

Sigue la biblioteca desplegando la misma actividad que en mi anterior visita. Las niñas se llevan libros a casa, y las estadísticas y documentación de la biblioteca es llevada por la directora que dedica a ello varias horas al día.

Le indico que las mismas niñas pueden ayudarle a llevar la biblioteca y le digo que la experiencia demuestra que este procedimiento es una gran cosa. Me dice que ya utiliza para algunas cosas la ayuda de las niñas. Sin embargo, me parece que esta ayuda se emplea solamente en las funciones más sencillas y que la directora tiene cierto celo de ser ella sola la que maneje la biblioteca.

Es evidente que ha llegado a constituir una biblioteca escolar y que esto resulta sorprendente y admirable frente a la total ausencia de ellas en otras escuelas y más aún frente a casos como el de Serrano Morales.

Hablamos buen rato sobre la biblioteca, le doy algunos consejos para tratar de incrementarla, ya que Misiones por los recientes acuerdos del Patronato no puede mandar más libros, y hablamos de la posibilidad de atraer hacia la biblioteca a los ocupantes de un grupo de viviendas llamado *la casa roja*, que forman una masa considerable de familias de empleados modestos y obreros; le animo por este camino y le digo que, si lo consigue, yo vería el medio de considerar esta biblioteca como rural e incluirla en la distribución de lotes renovables.

Le ofrezco hacerle con el multicopista copias del catálogo de su biblioteca cuando ella me lo dé, a fin de ayudarle a hacer la propaganda en *la casa roja* y entre las familias de las alumnas.

También le ofrezco prestarle lotes de libros de la Biblioteca-Escuela.

Se ha enviado catálogo.

“Es evidente que ha llegado a constituir una biblioteca escolar y que esto resulta sorprendente y admirable frente a la total ausencia de ellas en otras escuelas”

VALENCIA – Sanatorio de la Malvarrosa

Director: don Álvaro Fernández

Maestra encargada: señorita María

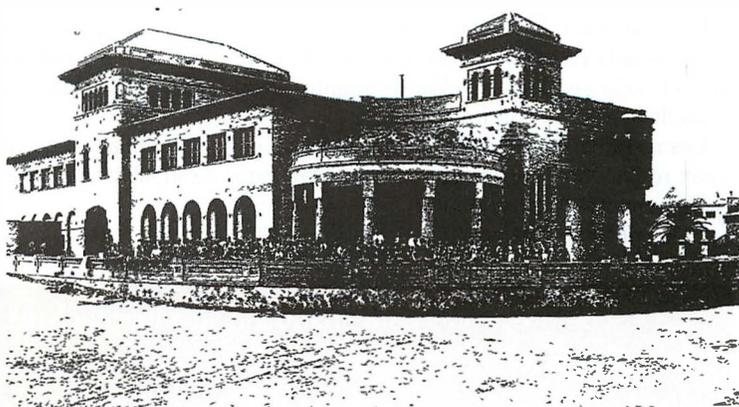
Zaragoza

Visita de noviembre de 1935

Sigue el desastre que aprecié en mi primera visita. No se ha hecho nada desde entonces.

Faltan 25 libros. Entre los 75 que quedan, algunos no son del tipo G; debe de haber confusión en el tipo que se le atribuye. El director se deshace en promesas: buscará activamente los libros que faltan que no le cabe duda de que deben de estar *por allá arriba*; trasladará la biblioteca para que esté a mano y no como ahora en un pabellón separado del de los enfermos; hará unas copias del catálogo para ponerlo a disposición de estos... Veremos... Habrá que recordárselo de cuando en cuando por teléfono, y, si las cosas no cambian, recogerle la biblioteca.

Documentos: lista de obras existentes en 20 de octubre de 1935.



Sanatorio de la Malvarrosa

SILLA – Escuela de niños nº 1

Director: [en blanco]

Maestro encargado: [en blanco]

Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

La biblioteca está bien colocada en un armario.

Empieza ahora a funcionar.

El maestro encargado parece bien dispuesto. Le recomiendo que haga saber la existencia de la biblioteca a los otros maestros del pueblo y que haga propaganda entre los alumnos de la escuela de adultos; le ofrezco enviarle copias de su catálogo para ayuda de esta propaganda. Le hablo también de la conveniencia de que, cuando ya tenga lectores conocidos seleccione alguno, al que nombraríamos bibliotecario adjunto para que le ayude a llevar la biblioteca.

Quedamos en que, cuando esta ya haya cobrado alguna actividad, él me lo dirá y daremos comienzo al envío de lotes.

Documentación: Cuestionario.

CUART DE POBLET

Maestro encargado: don José Tomé Palomar

Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

Contra lo que podía hacer esperar el cuestionario, llenado tan a la ligera, el maestro se preocupa de la biblioteca y desenvuelve otros aspectos de la labor circum-escolar (Vº el reglamento de la Sociedad de Amigos del Niño, por él fundada). Tienen en proyecto, él y otros maestros, juntar la biblioteca de Misiones con otros libros que posee el Ayuntamiento, y todo ello instalarlo en locales cedidos por éste, en donde centralizarían la labor cultural dirigida a mejorar el ambiente del pueblo. Me gustó su sistema de cooperación para la adquisición y disfrute del material escolar: juntar la consignación de las siete escuelas, y por ello adquieren cosas que cada una por separado no podría adquirir y las disfrutaban por turno.

Prometo catálogos y un modelo de bolsita, tarjeta de lector y tarjeta de libro y un reglamento de las bibliotecas municipales para que intenten que el Ayuntamiento solicite una. El señor Tomé queda en pasar por la Biblioteca-Escuela a recogerlo todo.

Documentación: Cuestionario y reglamento de la Asociación de Amigos del Niño.

TORRENTE

Maestros encargados: doña Consuelo Sempere y don José Verdú
Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

Funciona exclusivamente para las niñas, y, aún éstas, no sacan libros de la escuela.

La escuela en que está instalada la biblioteca es tenuta por republicana y laica y se le hace el vacío en el pueblo. Varios intentos de atracción de la gente para interesarles en cosas de la escuela han fracasado.

Les recomiendo que insistan, no obstante, con la seguridad de que al fin sus esfuerzos darán resultado y les prometo enviarles catálogos de su biblioteca para repartir.

Documentos: Cuestionario.

Se ha enviado catálogo.

“La escuela en que está instalada la biblioteca es tenuta por republicana y laica y se le hace el vacío en el pueblo. Varios intentos de atracción de la gente para interesarles en cosas de la escuela han fracasado”

PATERNA – Escuela de Niñas “María Blasco” Directora: doña Josefina Castelló (1)

Visita de noviembre de 1935

No estaba la directora de la graduada y encargada de la biblioteca.

Me hace el efecto de que hay desorden en cuanto a la entrega de obras a las niñas no guardando separación entre las infantiles y las que no lo son (Este inconveniente se presenta con frecuencia y habrá que pensar en el modo de salvarlo. Por mi parte recomiendo siempre a los encargados que, en caso de no conocer por sí mismos los libros, se atengan a la división ya hecha por el Patronato y no entreguen a los niños más que los libros que llevan la indicación *Literatura infantil*. Contra esto hay la dificultad de que, en la mayoría de los casos, son los niños los que llevan y traen los libros para sus familias, de lo que deriva necesariamente esa confusión. Hasta ahora, yo he recomendado a los maestros que pregunten siempre a los niños si los libros que desean son para ellos o para sus familias y les permitan llevar uno de cada clase. Pero habrá que pensar en si convendría hacer dos bibliotecas distintas y enviarlas con separación para que los encargados reciban bien claramente la impresión de que han de hacer distinto uso de ellas).

Los adultos no piden directamente obras a esta biblioteca (hay que tener en cuenta que existe la popular instalada en la escuela de niños). Pero las maestras tienen la impresión de que muchas de las obras que se llevan las niñas son para sus familias más que para ellas.

Desean más libros porque, según dicen, los que tienen han sido leídos y releídos. Sin embargo, no prometo enviar lotes hasta no haber visto la otra biblioteca de la escuela de niños, con la que habrá que pensar en coordinar ésta.

Documentos: cuestionario.

(1) En enero de 2008, el Ateneo Republicano de Paterna presentó una propuesta al Ayuntamiento para que se le conceda a Josefina Castelló Sanchis el nombre de una calle, o de algún centro educativo o cultural. Josefina Castelló fue durante cinco años (1934-1939), directora de la Escuela de niñas “María Blasco”, actualmente el colegio Santa Teresa. Durante ese periodo tanto Josefina como todo el conjunto de profesoras del centro impulsieron metodologías de enseñanza novedosas y avanzadas para la época, llegando a poner en marcha un periódico infantil. Representante destacada de Izquierda Republicana y de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza, el régimen franquista la separaría en 1939 de la docencia por su militancia política. El Ateneo convocó en 2009 la primera edición del concurso “Josefina Castelló. La memoria no escrita”.

Los acompañantes de María Moliner

“Los estudios que yo voy a hacer conllevaban una idea del magisterio completamente diferente de como había sido hasta a aquel momento. Partíamos de la idea que el maestro había de tener el Bachiller Superior y que lo que era necesario enseñar al maestro futuro era cómo enseñar, además de darnos conocimientos sobre psicología, psicometría y pedagogía escolar. Y con todo eso cursábamos tres años académicos y uno de prácticas. Todo esto viene a propósito de las Misiones Pedagógicas que había creado la República (...). Cuando llegó la República yo iba a cumplir 14 años; para nosotros, los jóvenes de aquel momento, el Patronato de Misiones y la figura de Cossío representaban un objetivo y un ideal de primera e hicimos gestiones con los profesores para ingresar en ellas. Así que cuando acabó el curso de 1936 vamos a ingresar Leopoldo Piles, un amigo, y yo (...).” Esto declaraba, con 84 años, a la revista *Compactus*, Primitivo Gómez Sinent, hijo del empresario, escritor, editor y bibliófilo Nicolau Primitiu Gómez Serrano, también padre de la Biblioteca Valenciana.

Efectivamente, el plan de renovación educativa que se gestaba en aquel entonces propició que diversas Escuelas Normales (Albacete, Murcia, Santander, Burgos...) participaran en Misiones Pedagógicas. En 1935 el Patronato consigue una cierta facilidad por parte del Gobierno para que los maestros y profesores normalistas que lo desearan pudieran asistir a Misiones distintas a las de su lugar de residencia.

Piles es el colaborador más mencionado por María Moliner en sus informes. Leopoldo Piles Ros (Valencia, 1916-1988) se licenció en Filosofía y Letras en 1942, cursando también magisterio. Becado por la diputación y el ayuntamiento, se doctoró en 1947 por la Universidad Complutense. Profesor durante más de cuarenta años en Valencia, centró sus numerosas investigaciones históricas en el estudio de los judíos valencianos. Miembro de distintas instituciones y poseedor de diversos premios y reconocimientos.

Otra de las personas mencionadas por Moliner en sus informes es Lolita Ochoa, Dolores Ochoa, inquieta estudiante de Magisterio, que tendría un inicio de postguerra más complicado: ella y su novio y futuro marido, el joven maestro Eduardo Bartrina, miembros de la Federación Universitaria Escolar. Bartrina es hecho preso en la Cárcel Modelo a lo largo de 1940. Al salir de la cárcel debe cursar sus estudios de Medicina como alumno libre y examinarse en Santiago de Compostela al negarle el decano la matrícula en la Facultad de Medicina de Valencia, negativa que se repite en Lola Ochoa que, una vez matriculada, va a ser expulsada de la Facultad por el mismo decano, Beltrán Bigorra.

En la entrevista antes señalada, Primitivo Gómez agrega: “No puedo dejar de hablar de las Misiones Pedagógicas sin nombrar a María Moliner, que además de ser la autora de un gran diccionario, para mí evoca recuerdos muy entrañables. Yo tenía 19 años en 1936 y María Moliner podría tener 37 o 38. Nosotros la considerábamos una madre. Ella, como un adelanto de la confianza que habíamos de tener unos en otros, nos pidió que le habláramos de tú y le llamáramos María, y no Doña María, aunque como ella seguía tratándonos de usted, claro está, nosotros también”.

Pero, bibliotecariamente, esta historia no termina aquí. Casi cuarenta años después de sus andanzas por los pueblos de Valencia, sería Leopoldo Piles la persona que pondría en contacto a Luis García Ejarque con Primitivo Gómez y así contribuir a lograr que la biblioteca particular de Nicolau Primitiu fuese uno de los núcleos para la creación de la Biblioteca Valenciana.

R.S.



Manuel B. Cossío

“Como un adelanto de la confianza que habíamos de tener unos en otros, nos pidió que le habláramos de tú y le llamáramos María, y no Doña María, aunque como ella seguía tratándonos de usted, claro está, nosotros también” *Primitivo Gómez Sinent*

PATERNA – Grupo escolar “Blasco Ibáñez” Maestro-encargado: don Salvador Lloréns Han enviado cuestionario

A la biblioteca de Misiones se han unido libros de otras procedencias, entre ellos algunos del Ayuntamiento. Forma todo un conjunto de unos 700 volúmenes que se titula Biblioteca Popular.

Parece que funciona con bastante actividad; no se lee en la sala, aunque podría hacerse porque hay local en la escuela, que está instalada, como la de niñas, en un edificio moderno. El señor Lloréns la lleva por sí solo; utiliza los talonarios, pero no llena las matrices, a fin de economizar trabajo.

Como veo que funciona activamente (más que ninguna de las hasta ahora visitadas) dejo convenido el envío de un lote.

Documento: cuestionario y catálogo de la Biblioteca Popular.
Se ha enviado un catálogo.



BENIMAMET – Escuela nº 23 Maestro-encargado: don Juan Magal Han enviado cuestionario

Visita de diciembre de 1935

La biblioteca empieza ahora a demostrar actividad (no hay ninguna otra en el pueblo). Los maestros que la tienen (matrimonio) hace un año que están en el pueblo.

El maestro encargado la lleva con cuidado. Tiene ilusión por las operaciones bibliotecarias por haber tenido ocasión de apreciar el funcionamiento de una biblioteca, quedando encantado de ver la eficacia de un fichero (claro: esto lleva a pensar que la mayoría de sus compañeros no se han visto jamás frente a un mecanismo tan maravilloso...).

No utiliza los talonarios porque le resulta engorroso llenar las peticiones mientras la gente está esperando; en cambio, lleva una libreta en la que cada hoja está destinada a un libro quedando visible el número de éste; cuando una obra está prestada, anota en la hoja correspondiente el número de lector y baja sobre el número del libro una tirita de papel rojo. En la biblioteca hay como una cincuentena más de obras procedentes de donativos o adquiridas con los voluntarios en metálico de los lectores. Le advierto, claro está, la necesidad de que esos donativos sean patentemente voluntarios y que nadie pueda llegar a temer que es preciso pagar para tener derecho a leer los libros.

Tienen un aparato de cine y desean que el Patronato les preste también películas.

Dejo convenido el envío de un lote.

Documentos: cuestionario.

Se ha enviado catálogo.

“Tiene ilusión por las operaciones bibliotecarias por haber tenido ocasión de apreciar el funcionamiento de una biblioteca, quedando encantado de ver la eficacia de un fichero (claro: esto lleva a pensar que la mayoría de sus compañeros no se han visto jamás frente a un mecanismo tan maravilloso...).”

MONCADA – Escuela de niños

Director: don Carlos Sánchez

Maestro-encargado: don José N. Oltra

Han enviado cuestionario

Visita de diciembre de 1935

El maestro encargado de la biblioteca, tal como le retratan las respuestas al cuestionario, es un atolondrado con el que no es posible entenderse, porque contesta siempre antes de que se le acabe de formular una pregunta, y contesta tanto y promete tanto con vaguedades que ni contesta ni cabe esperar que realice ninguna promesa concreta. Tenían hechos unos cincuenta préstamos; de ellos, solamente una media docena a adultos; aquí también dan a los niños, sin distinción, cualquier libro que piden. Leían antes niños y niñas; ahora, la directora del grupo de niñas ha prohibido a éstas que saquen libros de la biblioteca. No puedo ver a esta señora, porque no está en el pueblo.

Falta un libro que por fin no me dice cuál es.

Le hago ver la necesidad de separar los libros para los niños de los que no deben dárseles hasta cierta edad, insinuándole la posibilidad de que la prohibición a las niñas tenga su origen en no haber llevado con cuidado esta separación.

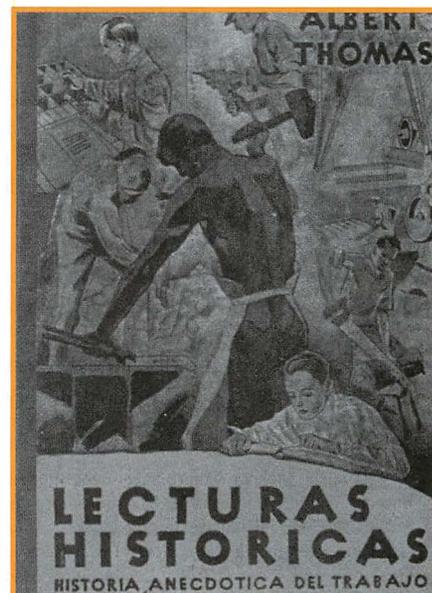
Le indico que hay que intensificar el uso de la biblioteca por los adultos, empezando la propaganda por los que asisten a la clase de adultos; tanto más cuanto que, según me dice, no hay otra biblioteca utilizable en el pueblo.

(Recojo las Lecturas históricas de Thomas [1]). Habrá que repetir la visita antes de enviar lotes).

Tengo que escribir a la maestra sobre la prohibición a las niñas.

Documentos: cuestionario.

[1] La *Gaceta* de 28 de agosto de 1935 publicaba una orden del Ministerio de Instrucción Pública para que no se permitiera “la lectura ni la enseñanza” de *Lecturas históricas: historia anecdótica del trabajo* del francés Albert Thomas, primer director de la Organización Internacional del Trabajo entre 1919 y 1932. A fines de junio la intervención de dos diputados de la derecha, Ibáñez Martín y Lamamié de Clairac, así lo había solicitado.



“Director, viejo; maestro encargado de la biblioteca, viejo. Todo en la escuela huele a ranciedad. Cobran 10 cts. por cada libro que prestan. Dicen que si no lo hicieran mucha gente pediría por pedir, y eso da mucho trabajo... Para trabajo el que cuesta convencerles de que no hay que hacer”

ALBAL – Escuela de niños

Director: [en blanco]

Maestro encargado: [en blanco]

No han enviado cuestionario

Visita de 18 de diciembre de 1935

Director, viejo; maestro encargado de la biblioteca, viejo. Todo en la escuela huele a ranciedad.

Cobran 10 cts. por cada libro que prestan. Dicen que si no lo hicieran mucha gente pediría por pedir, y eso da mucho trabajo... Para trabajo el que cuesta convencerles de que no hay que hacerlo. Y, después de todo, llevan prestados desde que existe la biblioteca (1933) hasta dos docenas de libros, a lo sumo, a adultos.

Las lectoras más asiduas son un grupo de muchachas que se lamentan constantemente de que no estén las novelas de Rafael Pérez (siempre Rafael Pérez [1]). Propongo que se nombre a una de esas muchachas bibliotecaria adjunta, pero no les parece bien, porque la que pediría serlo *tiene muchos pajaritos en la cabeza*.

Les hablo de la necesidad de difundir el uso de la biblioteca entre los adultos y, como posibilidad en perspectiva, del envío de lotes renovables cuando esta biblioteca entre en la categoría de las activas... Y entonces resulta que eso es ya una necesidad, porque los libros que tienen están ya leídos con exceso. Claro: ahora se trata ya de que les den algo, y pidan incremento para la biblioteca como antes pidieron la biblioteca misma: por afán de pedir y sin saber realmente para qué lo quieren.

En resumen: salgo de aquí sin saber si la biblioteca se desenvolverá o no. Hay que repetir la visita dentro de algún tiempo.

Documentos: nada.

Libros que faltan: Dickens, *Tiempos difíciles*. P. Bazán, *Cuentos de Marineda*. Atlas T.T.D.

El director anterior era don Ricardo Granero, que está ahora en Pinedo.

[1] Rafael Pérez y Pérez (1891-1984), escritor alicantino, pionero de la novela rosa. Autor de más de 120 novelas, vendió más de 4 millones de ejemplares.

BENETUSER – Escuela de niños

Director: don José María Ruiz

Han enviado cuestionario

Visita de 18 de diciembre de 1935

La biblioteca ha tenido hasta ahora una actividad semejante a la de Albal. Sin embargo, los maestros que vemos (En esta visita, como en la anterior de Albal vienen conmigo mi hermana y mi cuñado [1], el director y otro, son más finos y más comprensivos. Pregunto al director qué medios se le ocurren para intensificar la lectura entre los adultos. Dice que es muy sencillo y que en cuanto haga propaganda se quedará la biblioteca sin un libro. Le parece buen camino avisar a los círculos recreativos y asociaciones profesionales que hay en el pueblo, y cree que con esto bastará para que los libros resulten insuficientes. Le prometo, para cuando eso sea un hecho, dar comienzo al envío de lotes renovables.

Documentación: cuestionario.

En visita de fines de enero, me expone el señor Ruiz su deseo de que se le envíen catálogos de su biblioteca, exceptuando las obras infantiles y las pedagógicas.

Según me dice, las sociedades a que se ha dirigido, se han interesado y desean tomar parte en el disfrute de la biblioteca. (Tendré que hacerle sobre esto algunas advertencias, no vaya a resultar que esas sociedades se lleven lotes de libros para que sirvan de adorno en sus locales.)

[1] Matilde Moliner. Cuatro años menor que su hermana María, estuvo muy cercana a la Institución Libre de Enseñanza. Entre enero de 1932 y noviembre de 1935 participó en cinco misiones: Navalcán (Toledo), Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara), Cartagena, Jaraaguas (Valencia) y Bustarviejo (Madrid). Desde octubre de 1934, secretaria del Patronato de Misiones Pedagógicas. Catedrática de Enseñanzas Medias, publicó, entre otros libros, *Geografía de España* (1959) y *España y los españoles* (1968). La biblioteca del municipio navarro de Berrioplano lleva su nombre.

PINEDO – Escuela de niñas

Maestra encargada: doña Rosa Paredes

No ha enviado cuestionario

Visita de 20 de diciembre de 1935

Los libros bien arreglados. Sólo hay prestados en el momento tres o cuatro; dice la maestra que es porque, esperando mi visita, ha procurado recogerlos. No leen los adultos; sin embargo, de la inspección de los talonarios se deduce que en 1933 (primer año de existencia de la biblioteca) leían. La maestra parece bien dispuesta porque se acuerda de la biblioteca que había en Guadasuar, donde ella estuvo antes, y de la labor que con ella hacían; sin embargo, para que inicie una labor semejante con ésta hay el inconveniente de que vive en Valencia (este inconveniente existe en la mayoría de los pueblos próximos a la capital) y no tiene clase de adultos.

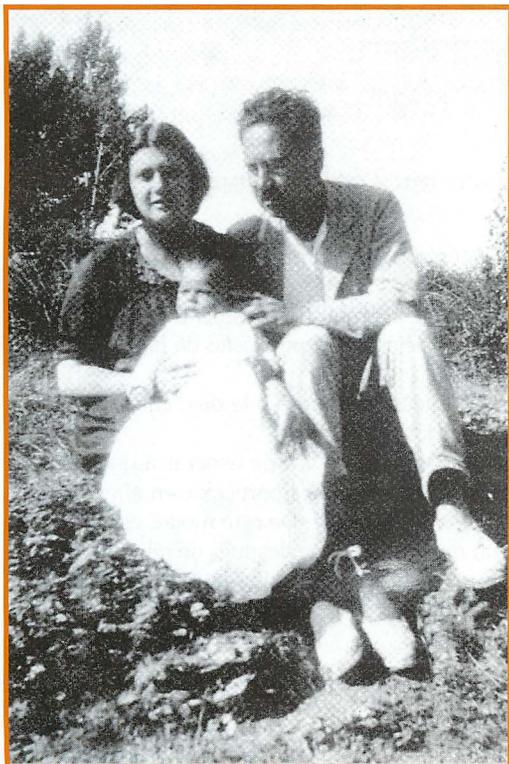
En vista de esto le sugiero que nombremos bibliotecario adjunto a alguna persona del pueblo. Me indica enseguida para ello el dueño de la casa en que está instalada la escuela, persona de cierta instrucción, acomodada y de mucho ascendiente en el pueblo; le llamamos; no tiene inconveniente en admitir el cargo; antes bien, le halaga que se haya pensado en él. Le enviaré su flamante nombramiento. Prometo que cuando contemos ya con algún público iremos algún día para darles una sesión de discos o cine y hablarles de la biblioteca, dando así un nuevo empujón a la actividad de ésta.

A la maestra, que se queja de que los libros infantiles de la biblioteca ya los tienen las niñas muy leídos, le ofrezco que venga por la biblioteca, puesto que vive en Valencia, y le prestará libros en forma de lotes renovables semanalmente.

Convenimos también que dará cuenta de mi visita al maestro de niños, que no está en aquel momento en Pinedo, para que él haga propaganda en su escuela y en la clase de adultos.

Documentos: nada.

Se ha enviado catálogo.



Valencia, 1933. María Moliner y Fernando Ramón con su cuarto hijo, Pedro

ALFARA DEL PATRIARCA – Ayuntamiento Encargado: el secretario don [en blanco]

No han enviado cuestionario

Se realiza la visita a esta biblioteca a mediados de febrero de 1936

Me cuesta trabajo dar con la biblioteca. Entro primero en la escuela de niñas y la maestra me dice que *desgraciadamente* allí no hay ninguna biblioteca de Misiones ni tienen noticias de que la haya en el pueblo. Esta maestra me produce excelente efecto; ella y la escuela tienen un aspecto limpio y arreglado, y me parece una persona de gran discreción. Al lado de la escuela hay un pequeño departamento que sería excelente para biblioteca. Le prometo a la maestra ver que tenga una. Y me voy a la escuela de chicos para ver si el maestro me da noticias de la biblioteca de Misiones. Este señor tiene una idea de que en el ayuntamiento hay unos libros que posiblemente sean los que se buscan. Me encamino al ayuntamiento, y, efectivamente, allí, en poder del secretario, que me recibe y me habla de muy mala gana, está la biblioteca intacta. Me dicen que el alcalde está en Valencia, pido sus señas y por la tarde voy a visitarle (este alcalde está desde el advenimiento de la República y fue él mismo el que solicitó la biblioteca). Me dice que tiene el proyecto de construir estantes e instalar la biblioteca en las escuelas; le digo que se debe activar eso, y que, desde luego, es preciso que la biblioteca pase enseguida a manos de la maestra para que esta señora la ponga en marcha. Me promete que así se hará y que a la sesión en que se trate del asunto de la estantería me visitará para asistir.

“Me encamino al ayuntamiento, y, efectivamente, allí, en poder del secretario, que me recibe y me habla de muy mala gana, está la biblioteca intacta”

ROCAFORT – Escuela de niños Maestro encargado: don Dámaso Saval

No han enviado cuestionario

Se realiza visita a esta biblioteca en 26 de febrero de 1936

El maestro me recibe con cierta hostilidad. Tenía anuncio de mi visita, puesto que había estado otro día sin poder realizar la visita porque él estaba ausente. Empezó por preguntarme de cierto modo por *mis poderes*.

La biblioteca se utiliza bastante para los niños, pero no leen los adultos y no se prestan libros. Pone inconveniente el maestro al préstamo porque dice que sería *un lío* y que los libros se destrozaban o desaparecerían, y el consejo local, que es el consignatario de la biblioteca, no querrá responsabilidades. Trato de quitarle el susto por las *responsabilidades*, le prometo escribir al presidente del consejo local para decirle que pueden prestar sin inconveniente y que deben hacerlo, y le pregunto si él tendrá inconveniente, con el nuevo régimen de préstamo y renovación de lotes en seguir teniendo a su cargo la biblioteca. Me dice que no, y convinimos que él seguirá siendo director y me propondrá alguna persona del pueblo para que sea bibliotecario adjunto y le ayude.

Le dejo un inventario de los libros que me puede pedir para enviarle el primer lote renovable.

MUSEROS – Escuela de niños nº 2 Maestro encargado: don Manuel Navarro

Se realiza la visita a esta biblioteca en 27 de febrero de 1936

La biblioteca tiene alguna actividad, y, según me dice el maestro encargado, esta es mayor que lo que reflejan los talonarios.

El maestro es persona amable y bien dispuesta. Se muestra satisfecho por la visita y agradecido por las indicaciones que le hago, por ejemplo a propósito de la separación de las obras para niños de las que no lo son.

Convenimos en que me propondrá un bibliotecario adjunto y le dejo catálogo para que me haga un pedido para enviarle el primer lote renovable.

(He cambiado de procedimiento a este respecto, y, en vez de esperar a que las bibliotecas muestren un cierto grado de actividad para hacerles participar en el envío de lotes, les doy el catálogo desde luego según las voy visitando. De este modo, espero que la recepción de lotes sea un estimulante y un motivo para que después de mi visita sigan en comunicación conmigo y no vuelvan al mismo estado de falta de interés por la biblioteca en que generalmente los encuentro.)

FOYOS – Escuela de niñas Maestra encargada: doña Luisa... [en blanco]

Han enviado cuestionario

Se realizó esta visita en 27 de febrero de 1936

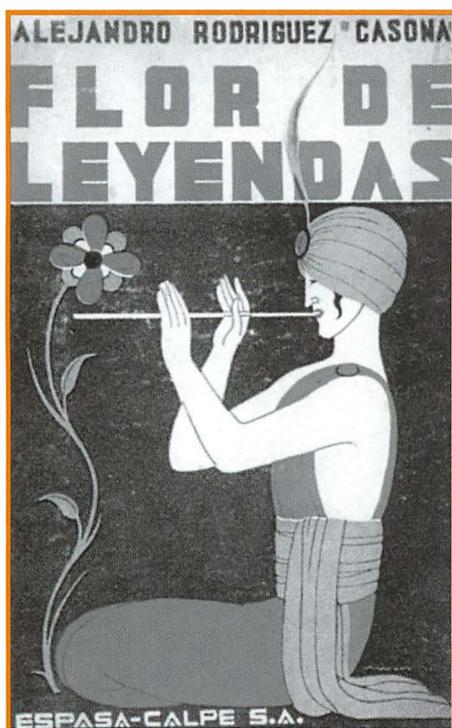
La maestra me visitó en casa enseguida de recibir la circular y el cuestionario, toda asustada, porque todavía, desde que recibió la biblioteca, no había sacado los libros del cajón, y temía que esto le acarreará algún correctivo o disgusto. La tranquilicé, naturalmente.

Al realizar la visita los libros siguen en el cajón porque no tiene ni un mal estante donde colocarlos; pero ha habido algunas lecturas; desde luego no muchas y todas de muchachas, alumnas o antiguas alumnas de la maestra. No se por qué me da en la nariz que esas presuntas lectoras no han hecho más que llenar el talón, haciéndole a la maestra este favor con el que ella se ponía a cubierto esperando mi visita. Esta señora me trata con una amabilidad extraordinaria; me asegura que su biblioteca será un modelo cuando el nuevo ayuntamiento le cumpla la promesa que se le ha hecho de hacerle armario. Veremos, veremos...

Como en las demás, convenimos en que se nombrará un bibliotecario adjunto; ella me presenta a uno que le parece a propósito; es un hombre ya maduro que a mis preguntas sobre si tiene afición a leer y si le gustará hacer a sus convecinos ese servicio de facilitarles medios para leer contesta vacilante y mirando siempre a doña Luisa para ver lo que le dice ésta. Yo le hago ver mis dudas a esta señora sobre que este hombre sirva para lo que yo quiero y le indico que tal vez un muchacho joven tuviera más afición; me hace un elogio del hombre en cuestión y me dice algo así como que la persona que se nombre tiene que ser del gusto de ella porque con ella ha de entenderse. Como no hay más remedio que reconocerlo así dejo la cuestión en sus manos. Veremos lo que sale.

No dejo catálogo porque no lo llevo.

“La maestra me visitó en casa enseguida de recibir la circular y el cuestionario, toda asustada, porque todavía, desde que recibió la biblioteca, no había sacado los libros del cajón, y temía que esto le acarreará algún correctivo o disgusto. La tranquilicé, naturalmente”



LIRIA – Escuela graduada
 Director encargado: don [en blanco]

No han enviado cuestionario

Se visita esta biblioteca el día 29 de febrero de 1936

El director, un maestro viejo, no tiene idea de lo que con la biblioteca se puede hacer. Reúno a los maestros: un grupo de jóvenes que, por el momento al menos, parecen interesarse en los planes que yo les expongo para hacer que Liria, ciudad importante que, sin embargo, no tiene ni una biblioteca pública, cuente en lo sucesivo con una cierta importancia. Quedamos en que ellos convendrán entre sí cuál va a hacerse cargo de la biblioteca en adelante y también me propondrán un bibliotecario adjunto.

De un recuento hecho a la ligera saco la impresión de que faltan bastantes libros. Queda el director en hacer él la relación de los que hay y mandármela.

Les dejo catálogo para que hagan la primera petición de libros.

Documentos: el cuestionario.

BENISANO – Ayuntamiento
 Secretario encargado: don [en blanco]

Es visitada esta biblioteca en 29 de febrero de 1936

Como no sé de momento en donde está instalada la biblioteca voy a la escuela. Me dice el maestro que él no la tiene y que cree que está en el ayuntamiento; por la manera de decírmelo comprendo que la existencia de la biblioteca debe de ser un secreto para la mayoría del pueblo, y previendo la posible necesidad de un cambio de instalación le pregunto si le gustaría hacerse cargo de ella. Claramente me dice que no, pues él ya tiene bastante trabajo con la escuela, cantina, etcétera.

Y vamos al ayuntamiento (viene conmigo la señorita Weiss de Salto) donde encontramos al alguacil con el secretario detrás. Preguntamos por la biblioteca al alguacil, y éste se vuelve al secretario en busca de autorización para contestar; el secretario se encoge de hombros y dice que él no está enterado de nada de eso. Oliendo la clase de persona con quien tengo que vérmelas le digo con energía que en el ayuntamiento de Benisano hay una biblioteca de Misiones y que si no es allí será en otro local, pero es preciso encontrarla. Entonces le dice al alguacil que abra el armario, *aunque él cree que aquella biblioteca no es del Patronato de Misiones*. Naturalmente, lo es.

Parece que han leído algunos libros algunos niños de la escuela. El secretario de marras dice que les da algunos y otros no, porque de esos libros él quemaría la mitad. Miro más detenidamente el armario y veo una obra con una portada que revela un contenido pornográfico; le digo que estos sí debe quemarlos, pero que no creo se refiera a los de Misiones; coge ávidamente *Resurrección* [1] y me dice si me parece que ése es un libro para que lo lea una muchacha y que él se lo ha quitado a una de las manos.

Forcejeo con él y con el alguacil para que me presenten alguna persona del pueblo a quien yo pueda hablar algo sobre la biblioteca. Se hace la hora del tren y tenemos que marcharnos sin haberlo conseguido. Se me presenta claro el problema de que ir a los pueblos sin conocer más persona que la que tiene en sus manos la biblioteca es quedar entregado a ésta e imposibilitado para cualquier actuación en casos como éste en que la biblioteca está secuestrada por un hombre de mala intención.

Como en resumen, y aunque sólo sea de palabra, se ofrece a poner en actividad la biblioteca él mismo, le dejo un catálogo para que me haga un pedido. Tendré que volver pronto para, de un modo o de otro sacar la biblioteca del ayuntamiento.

[1] Última novela que Tolstoi publicó en vida, plantea el abuso de poder, la explotación del hombre, a partir de su protagonista el príncipe Nekhludov.

“Se me presenta claro el problema de que ir a los pueblos sin conocer más persona que la que tiene en sus manos la biblioteca es quedar entregado a esta e imposibilitado para cualquier actuación en casos como este en que la biblioteca está secuestrada por un hombre de mala intención”

PUEBLA DE VALLBONA – Escuela de niños

Director encargado: don [en blanco]

Han enviado cuestionario

Es visitada esta biblioteca en 29 de febrero de 1936

Esta biblioteca tiene alguna actividad; comparada con las dos anteriores, es un modelo; está bien instalada en un buen armario, y todos los libros cuidadosamente forrados, así como otros que posee la escuela, la mayor parte de la Biblioteca Popular y otra colección semejante. Como es la hora de comer quedamos en que, mientras lo hace el director, pensará en una persona del pueblo que le parezca adecuada para bibliotecario adjunto.

Pasan tres cuartos de hora y el señor director no baja; me figuro que quiere eludir lo de designar bibliotecario adjunto; le mandamos recado de que nos vamos a tomar el autobús; pica y baja. Para ver qué dice le pregunto si se le ha ocurrido ya la persona... Me convenzo de que mi sospecha era fundada; no le viene bien lo de que se le ponga un ayudante.

(Ni a él ni a ninguno; yo doro todo lo que puedo la píldora diciendo que de lo que se trata es de nombrar una persona que se encargue de los quehaceres subalternos: ir, por ejemplo, a buscar algún libro que tarde en ser devuelto, entregar los libros cuando ellos no estén, hacer y deshacer paquetes, forrar, etcétera; pero ni por esas: lo hagan bien o mal quieren estar solos. Esto va a ser un problema. Y el caso es que cada vez me convenzo más de la necesidad de que una persona del pueblo sirva de enlace de éste con la biblioteca y salve las irregularidades que en la vida de esta producen los cambios y ausencias de los maestros.)

“Cada vez me convenzo más de la necesidad de que una persona del pueblo sirva de enlace de este con la biblioteca y salve las irregularidades que en la vida de esta producen los cambios y ausencias de los maestros”

BENETÚSER – Escuela de niños nº 2

Maestro encargado: don José María Ruiz

Se realiza la segunda visita a esta biblioteca en 4 de marzo de 1936

Ya que estaba en Paiporta y puesto que tenía tiempo me fui andando a Benetúser a donde ya había hecho visita y que ya han recibido el primer lote renovable.

Los libros de este lote están todos repartidos: algunos en Benetúser, pero otros en Valencia entre la familia y amistades del señor Ruiz. Algo de esto me temía yo y esto era una de las razones que me movieron a repetir la visita tan pronto. Sin embargo, como tengo el convencimiento de que este maestro podrá llegar a ser un buen colaborador no le reprocho por ello y me limito a decirle que es lástima que esos libros no estén en Benetúser, pues los que viven en Valencia tienen a su disposición la Biblioteca-Escuela para obtener libros en préstamo. Consigo la promesa de que me llevará a la biblioteca a esas jovencitas que ahora tienen libros de los destinados a Benetúser para que se hagan sus carnets y vayan allí por libros. El señor Ruiz llama a una maestra auxiliar que vive en Benetúser y que es lectora de la biblioteca de este pueblo y con ambos voy a ver al nuevo y flamante alcalde con el que planeamos una reunión pública en la que a vueltas con cine y música de Misiones les haremos tragar unas palabras de propaganda de la biblioteca. Todos están muy entusiasmados con la idea, así como con los planes que les expongo para que en lo sucesivo disponga este pueblo de una biblioteca de 400 volúmenes por el momento y tratan de buscar el salón más grande del pueblo para celebrar esa sesión, pues se prometen que la asistencia será muy grande.

Dejo otro catálogo además del que ya tenían.

“Con ambos voy a ver al nuevo y flamante alcalde con el que planeamos una reunión pública en la que a vueltas con cine y música de Misiones les haremos tragar unas palabras de propaganda de la biblioteca”

PAIPORTA – Escuela de niñas n° 1

Maestra encargada: doña Consuelo Paus

Se realiza la visita a esta biblioteca en 4 de marzo de 1936

La biblioteca estaba antes en la escuela de niños, a cargo de don Lorenzo Salvador. Por la humedad, y, probablemente, porque la inspectora ha creído ponerla así en mejores manos, la trasladaron recientemente a la de niñas.

La maestra que la tiene ahora me parece bien dispuesta, vive en el pueblo y me dice que el ocuparse de la biblioteca no solo no le molesta, sino que le satisface.

Hasta ahora apenas ha tenido la biblioteca lectores adultos.

Como por la tarde esperan a doña Ángela Sempere [1], quedo yo en hablar con esta señora para que en mi nombre diga al alcalde y ante el consejo local lo que conviene hacer para divulgar la existencia de la biblioteca.

Hablo, también, con los maestros para que ellos hagan propaganda en las clases de adultos.

Al volver a Valencia hablo, en efecto, con la inspectora señora Sempere, que está en todo momento dispuesta a colaborar conmigo y quedamos en que ella interesará a las autoridades con quienes se va a reunir por la tarde en la labor que en adelante se va a llevar en la biblioteca con los lotes renovables y la posibilidad de obtener libros en préstamo no sólo de la de Paiporta sino también de la de Valencia.

Dejo catálogo a doña Consuelo Paus.

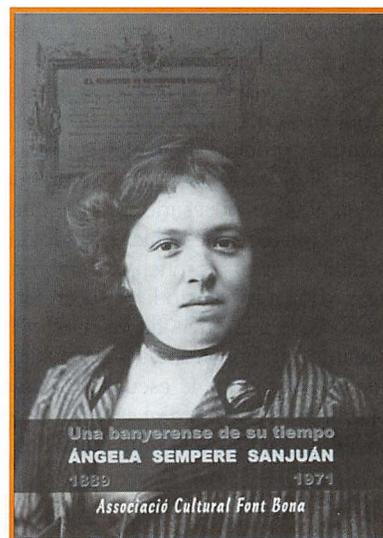
Documentos: cuestionario.

Faltan los siguientes libros:

Los *Grabados* de Goya.

Geografía en 4 vols.

No puedo sacar en limpio dónde están.



[1] Ángela Sempere (Banyeres de Mariola, Alicante, 1889-Valencia, 1971). Maestra e inspectora de enseñanza primaria. Dirigente de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. Al terminar la guerra fue condenada y encarcelada hasta septiembre de 1944. Junto a dos sobrinas crea la Academia Sempere.

MELIANA – Escuela de niños n° [en blanco]

Maestro encargado: don Salvador Frasquet

Han devuelto el cuestionario

Es visitada esta biblioteca en 6 de marzo de 1936

El aspecto del pueblo y de su ayuntamiento (con un secretario fino y cortés), en donde entramos a preguntar por el emplazamiento de la biblioteca, nos hacen concebir esperanzas de que vamos a encontrar alrededor de ésta otro ambiente que en los pueblos últimamente visitados. El desengaño es grande. La escuela es más sucia, si cabe, que las vistas hasta ahora. El olor y las manchas de la escalera que hay para subir a la de niñas provocan náuseas...

El maestro encargado actualmente nos dice que, realmente no hay un maestro encargado exclusivamente, pues los cuatro que hay en las escuelas (dos maestros y dos maestras) toman parte por igual en su administración. Esta afirmación me da pie para proponer una reunión con los maestros cuando salgan de clase. Como falta para esto más de media hora, convengo con ellos en que nos reuniremos a la una y nos vamos entre tanto a ver la fábrica de yute de Foyos. A la vuelta nos esperan en efecto los cuatro maestros reunidos en una de las clases. Les explico el nuevo régimen a que va a quedar sometida la biblioteca y la necesidad de que acuerden quien de entre ellos va a hacerse cargo de una manera especial de ella, y de que piensen en una o varias personas del pueblo que les ayuden en calidad de bibliotecarios adjuntos y sirvan para establecer el contacto entre la biblioteca y el pueblo que, por lo que me han dicho, han permanecido hasta ahora aislados. Creo advertir por parte de los maestros (las maestras son más jóvenes y parecen mejor dispuestas) una cierta hostilidad hacia mis manifestaciones. Uno de ellos se pone a leer el periódico mientras hablo. Les había explicado que tienen a su disposición una biblioteca de Pedagogía de obras modernas y de interés actual, y al pasar ese mismo del periódico la vista por el catálogo que les entrego de obras entre las que pueden elegir para la formación de lotes, y tropezarse de manos a boca con *Cómo enseña Gertrudis a sus hijos*, dice con una sonrisa desdeñosa: "Mira... una obra poco conocida... yo no la he leído todavía..."

FUENTE DE SAN LUIS – (Ayto. de Valencia)

Escuela de niños-maestro encargado: don Enrique Pérez

Se realiza visita a esta biblioteca el día 10 de marzo de 1936

La biblioteca no tiene vida fuera de la escuela. Sin embargo, el maestro me produce buen efecto y se afirma esta impresión al contarme que en Guadasuar, donde él ha estado hasta hace dos años, se creó sobre la base de la biblioteca enviada por su gestión por Misiones una de unos 500 ejemplares con una vitalidad extraordinaria, “pero –me dice– el ambiente aquí es muy distinto; esta gente, que empieza por no saber leer, no se interesa por nada que signifique cultura. Ya ve usted, allí, después que volvía la gente del trabajo, se mudaban y bien limpios y peinados venían a la escuela de adultos y a la biblioteca; aquí vienen con zuecos y las camisas sucias”. Le doy ánimos: es lástima que esas buenas disposiciones de que ha dado muestra en Guadasuar se pierdan aquí; es necesario intentar que esta gente llegue a ser como aquella y yo estoy segura de que él lo conseguirá. Me dice que hubiera tenido un buen instrumento para ello si las clases de adultos hubieran seguido siendo mixtas, pues las muchachas son más susceptibles de adquirir interés por la lectura y ellas arrastran a los muchachos a leer; esto le pasó en Guadasuar. Pero suprimida la coeducación en las clases de adultos, se ve privado de la asistencia de las muchachas.

Quedamos en hacer una sesión pública de propaganda con *cine*, música, etcétera. Pero como no se dispone de más local que la escuela, y ésta es insuficiente para contener a los chicos y grandes, quedamos en que daremos previamente el sábado próximo una sesión escolar exclusivamente para los chicos, y así estos podrán ser excluidos de la reunión de los grandes.

“Me dice que hubiera tenido un buen instrumento para ello si las clases de adultos hubieran seguido siendo mixtas, pues las muchachas son más susceptibles de adquirir interés por la lectura y ellas arrastran a los muchachos a leer; esto le pasó en Guadasuar”

LA PUNTA – (Ayto. de Valencia)

Escuela de niños nº 43

Maestro encargado: don Rafael Pérez

Bibliotecario adjunto: don Emilio Beltrán Tomás

Carrera del Río – Avda. Mtro. Queralt, 55

Es visitada esta biblioteca el 11 de marzo de 1936

No se ha enviado cuestionario.

La biblioteca está bien instalada en un armarito construido por el mismo maestro. Este es una persona amable y su aspecto y conversación me producen excelente efecto.

Existe en el poblado un Círculo Musical de carácter apolítico con su biblioteca. A él ha enviado el señor Pérez un catálogo de la de Misiones para que los socios conozcan y utilicen los libros de ésta; hasta ahora esto no ha producido efecto, y la de Misiones, en realidad, no tiene utilización fuera de la escuela.

El señor Pérez me acompaña a ver la biblioteca del Círculo Musical. Esta entidad realiza una labor simpática, pues existiendo en el mismo poblado casinos de todos los matices políticos, es sin embargo en ese Círculo donde se reúnen y conviven los de todas las ideologías. En la biblioteca tienen una enciclopedia, algunas novelas, alguna obra social, como *El Capital* y recientemente han adquirido algunas obras de historia y de ciencia de la editorial Sopena; en total unos 140 volúmenes. En la libreta en que anotan los pedidos pude ver que las lecturas son, en realidad, poco numerosas. Sin embargo, estas pocas y la existencia de la biblioteca revelan un ambiente tan distinto del que se refleja en las notas referentes a poblados tan próximos de éste que uno se queda pasmado de cómo puede haber tal diferencia entre este pueblo y Fuente de San Luis, por ejemplo, que está a unos diez minutos de camino a pie.

Nombre bibliotecario adjunto de la biblioteca de Misiones a don Emilio Beltrán, que es el encargado de la otra, quien acepta gustoso el encargo. Convenimos en celebrar una reunión pública después de San José. Don José Pérez vendrá a la biblioteca para fijar fecha.

Dejo catálogo en las dos bibliotecas.

Vuelvo a Valencia con el señor Pérez y su señora, que es maestra del mismo poblado. Ambos están encantados del ambiente y de la gente de éste.



Calle pintor Sorolla en Valencia

Misiones Pedagógicas en Valencia

Valencia va a ser una de las pocas regiones que va a contar, desde mediados de 1933, con una Delegación de Misiones Pedagógicas. A la provincia de Valencia van a llegar unas 115 bibliotecas: 1932 (49), 1933 (37) y 1934 (32). Además algunas Misiones se realizan en la provincia de Valencia o en otras provincias desde la Delegación valenciana.

Entre el 22 de abril y el 6 de mayo de 1933 una Misión Pedagógica actúa en Jaraguas, población valenciana de unos 750 habitantes, y núcleos poblacionales aledaños: Las Monjas, Casas de Pradas, Venta del Moro, Fuentesrobles y Casas del Río. La dirige Matilde Moliner (es su cuarta Misión), entonces profesora del Instituto de Talavera, acompañada del escritor Rafael Dieste y del estudiante Antonio Sánchez Barbudo. Colaboran la profesora de la Escuela Normal de Valencia, Angelina Carnicer, el ingeniero y director de la Escuela Cossío de Valencia, José Navarro Alcácer, y los estudiantes Francisco Bernia y Francisco Carrión. Pocos días después, el once de mayo, el Patronato de Misiones Pedagógicas nombra la Comisión delegada en Valencia, y a María Moliner como miembro de ella.

Ya formalmente constituida, la Delegación de Misiones Pedagógicas en Valencia organiza misiones en Ademuz (24-30 de junio, con Navarro Alcácer y los colaboradores Elisa Francés, F. Carrión y Juan Miguel Roma, visitando Torrebaja, Puebla de San Miguel, Castielfabib y Mas de Jacinto) y Alpuente (5-11 octubre 1933, por Campo de Arriba, La Carraca, Campo de Abajo, el Chopo, Las Heras y Baldobar). Un testimonio dice: "Por la noche se da una sesión para los mayores, que puede considerarse como el primer triunfo de la Misión. Ha estado concurridísimo: el local se ha llenado y el número de espectadores excede a la población de la aldea. Realmente, podemos afirmar que por arte de magia se han enterado en las aldeas próximas que estamos allí y acuden todos los que pueden acompañados por el maestro de una de ellas, Campo de Abajo".

También en 1933 esta Delegación valenciana realiza una Misión en Manzanera (Teruel), del 12 al 16 de agosto.

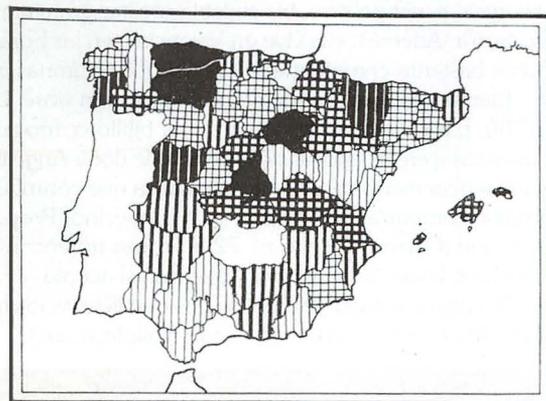
En 1934 actúa en la zona limítrofe de Cuenca y Valencia. En dos equipos (con Navarro Alcácer, E. Agud, M. Salto, Canut, E. Francés, J. M. Roma y J. Bueno) visitan los pueblos de Narboneta, Garaballa, Landete, Sinarcas, Talayuelas y Huertos de Moya. Primitivo Gómez Senent, que también estuvo allí, evocaba 65 años después: "Era una sorpresa para la gente de estos pueblos. Allí no había más noción de lo que pudiese ser el cine que el testimonio de los viajes esporádicos de algunos hombres al 'Reino', como ellos decían de Valencia, y el de los mozos que regresaban del servicio militar y contaban maravillas para dejar a las chicas del pueblo boquiabiertas".

Otras misiones, desde la Delegación de Valencia, también se dirigen ese año a pueblos de Cuenca: Santa Cruz de Moya y La Rinconada (3-5 marzo); Marquesado de Moya (9-14 de julio).

También hay constancia de que en febrero de 1935 el Museo del Pueblo (colección ambulante de copias de cuadros de los grandes maestros de la pintura española) va a instalarse cinco días en Albaida.

A medida que transcurre 1934 y 1935 el recorte de recursos para Misiones Pedagógicas, conseguido por las fuerzas derechistas ("es un derroche", gritaban los canallas), hace que, a pesar de las miles de solicitudes, el número de lotes de libros enviados decrezca; que el número de Misiones a los pueblos disminuya (no había dinero para facturar en el tren un teatro de guiñol desmontable, una gramola y una caja de discos, un proyector de cine y sus cajas de películas... en fin, puro derroche, ni rentar una camioneta o burros)... Es también el momento en el que María Moliner se responsabiliza más de las bibliotecas de Misiones Pedagógicas regadas por la provincia.

R.S.



	MENOS DE 20
	DE 21 A 40
	DE 41 A 60
	DE 61 A 80
	DE 81 A 100
	DE 101 A 120
	DE 121 A 140

Distribución de las bibliotecas.

Distribución de bibliotecas hasta 31 diciembre 1933

MONTE OLIVETE – (Ayto. de Valencia)
Escuela de niñas n° 43
Maestra encargada: doña Ángeles Valls

No ha recibido el cuestionario

Es visitada esta biblioteca el 11 de marzo de 1936

Los libros están instalados en un armario que la maestra actual consiguió, tras muchos esfuerzos, del ayuntamiento. La maestra anterior los tenía, a lo que parece, en su casa, y exigía a las niñas 10 cts. por cada lectura.

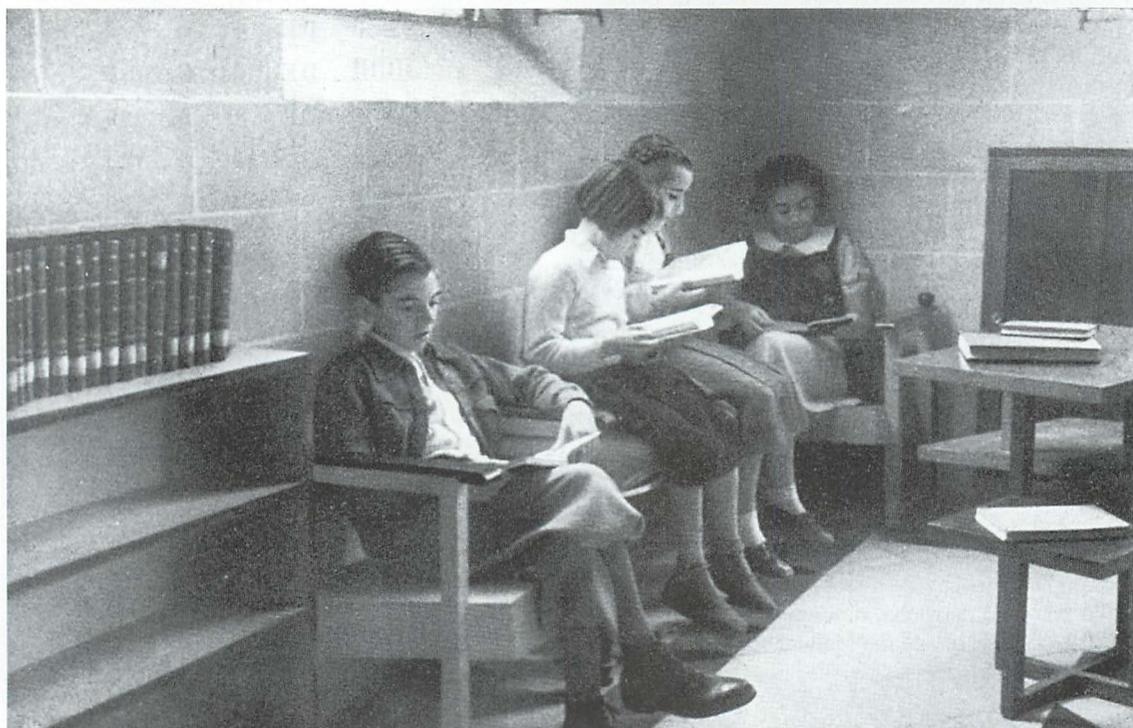
La escuela es un modelo de limpieza tanto en el local como en las alumnas, las cuales, además, guardan un orden y un silencio absolutos durante mi estancia allí, así como a la salida que se verifica sin fila ni nada parecido pero sin ningún alboroto en absoluto.

El número de lecturas que revelan los talonarios es escaso. La maestra me confiesa que ella estaba completamente desorientada respecto al uso que podía hacer de la biblioteca, e incluso no sabía si debía prestar gratuitamente los libros o hacer como su antecesora. Además, ella vive en Valencia y en las horas de estancia allí, en Monte Olivete, tiene bastante con atender a sus 60 o 70 alumnas que la fatigan extraordinariamente.

Llamamos a un señor del poblado, don José Lluch, que vive en Carrera del Río n° 56, para preguntarle si querría ser bibliotecario adjunto y ocuparse de la biblioteca en las horas y en las épocas de ausencia de doña Angelita. Acepta no sin que haya sido preciso vencer cierto recelo y desconfianza que contribuye a amortiguar el que le proponga yo que comparta el cargo con otro convecino. Propone él para esto a don Vicente Aparisi Llop (Carrera del Río n° 72) y, como no encontramos a este señor, queda el señor Lluch en hacer él la gestión y decirme si acepta.

No dejo catálogo porque los dos que llevaba los he dejado en La Punta. Queda doña Angelita en pasar a recogerlo a la biblioteca. ◀▶

“La maestra me confiesa que ella estaba completamente desorientada respecto al uso que podía hacer de la biblioteca, e incluso no sabía si debía prestar gratuitamente los libros o hacer como su antecesora”



En 1932 se abre en Valencia un Instituto-Escuela, similar al creado en Madrid en 1918: un centro de ensayo y renovación pedagógica